

**María Teresa Mendoza F., Tirso Suárez N., Adriana Hernández P. , Leonor López C. y Álvaro López T.,** *Presencia y tendencia de la industria Maquiladora de Exportación (IME) en Yucatán.* Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1989.

**Por Noé Arón Fuentes Flores**

Son siempre interesantes los esfuerzos dedicados al análisis de la industria maquiladora en México. Más aún cuando estos esfuerzos están dirigidos a estudiar el caso de regiones fuera de la frontera norte, que parecían haberse quedado a un lado dentro de los marcos teóricos más conocidos relacionados con la idea de la subcontratación en México. El objetivo del libro *Presencia y tendencia de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en Yucatán* es proporcionar una explicación de la evolución de la industria maquiladora en el estado de Yucatán mediante un análisis de fondo. Constituye el primer intento realizado en este sentido, y merece en consecuencia la atención de los estudios del fenómeno de la subcontratación en México.

El mérito del libro no queda ahí, pues es justo afirmar que antes de él nunca se había intentado un estudio comparado y sistemático de la actividad maquiladora entre los estados fronterizos del norte y sur. Existían ya, a decir verdad, algunos otros ensayos al respecto, pero si bien su mérito principal consistía en ser los primeros en la materia, su alcance era limitado en cuanto a los aspectos que estudiaban y en cuanto a su nivel de agregación.

El libro se encuentra dividido en seis capítulos; uno teórico, en el que se pretende analizar la subcontratación internacional en países menos desarrollados desde el punto de vista de estos países. Se pretende incorporar a la teoría general de la división internacional del trabajo, la teoría particular de la subcontratación en México, campo sumamente descuidado y que sólo refleja nuestra incapacidad para explicar de manera armónica y lógica las actividades económicas de las plantas maquiladoras. El segundo capítulo está dedicado a darnos un panorama de la industria maquiladora nacional y, el tercero, nos da una idea global de la economía yucateca, sus logros, vicios, problemas y perspectivas.

El Programa de Promoción y Fomento de la Industria Maquiladora y sus principales características en Yucatán, son los temas de los capítulos cuatro y cinco. A través de una revisión de los escritos oficiales, los autores nos presentan la forma como se ideó y llevó a la práctica el establecimiento del

•**Noé Arón Fuentes Flores.** Investigador del Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte. Se le puede enviar correspondencia a Blvd. Abelardo L. Rodríguez 21, Zona del Río, Tijuana, B.C. Tels: 300411, 300412, 300413 y 30 04 18.

sector maquilador; posteriormente se describe su actual estructura y dinámica en la entidad, y se realiza la comparación con la actividad maquiladora nacional. Complementa el libro una sección de conclusiones y apéndices y una pequeña bibliografía.

Los capítulos uno y dos muestran que la teoría sobre la industria maquiladora está todavía por hacerse. El problema principal sigue radicando en el camino a seguir, o sea, en buscar un método que permita indagar e interpretar una realidad que se antoja al alcance de la mano, develada y conocida y que, sin embargo, a la hora de ser descrita, se escapa irremediablemente. Los autores, concientes de tales dificultades, intentan seguir un “método analítico” a prueba de yerros. Así, en sus repetidos esfuerzos buscando definir una tipología, se alejan de la idea de las estructuras históricas de la división internacional del trabajo y, en cambio, se refugian en un estrecho esquema de complementación de procesos productivos que, aunque preciso y certero dentro de sus límites, no es suficiente para servir de marco teórico. Más aún, es posible que tal enfoque conduzca a una explicación más estrecha de la subcontratación en México, tanto en sus connotaciones económicas como sociales.

Resultaría redundante discutir acerca de la utilidad de un enfoque integrado. Cabe sólo decir que su aplicación implicaría un grado relativamente alto de comunicación interdisciplinaria; característica que no se ha hecho presente entre los estudiosos de la subcontratación en México. Ahora bien, se justifica una perspectiva de largo plazo desde el momento en que la subcontratación es un fenómeno histórico. No puede dejarse a un lado esta noción y es una limitación si se les considera como procesos carentes de una realidad histórica dada. Que el trabajo no tenga esta perspectiva no quiere decir que esté limitado totalmente; sin embargo, por un lado, queda un remanente de problemas derivados de la dinámica de cambio de la subcontratación que es preciso abordar; por el otro, los conceptos que se tratan dentro del libro son esquematizaciones en las que es imprescindible profundizar y sistematizar. No obstante, su aporte en cuanto a la modalidad de análisis es fundamental para comprender algunos de los aspectos cruciales del proceso de desarrollo de la subcontratación internacional en México.

La premisa central en que descansa el texto se expresa en la siguiente interrogante: “¿hasta qué punto la subcontratación internacional vía la Industria Maquiladora de Exportación (IME) ha adquirido importancia para la economía de Yucatán y qué tendencia se desprende de los resultados obtenidos hasta ahora?”. Detrás de esta pregunta subyace la noción de que la entidad se encuentra en una época de transición económica. Los autores señalan implícitamente que hay una coexistencia de elementos que pertenecen a una estructura económica de tipo “tradicional” con otros pertenecientes a una estructura “moderna” (si entendemos por esto a la IME). Indican, por lo tanto, que el estado de Yucatán ha iniciado una fase de modernización.

Derivadas de esta hipótesis surgen las siguientes dos preguntas: ¿Cómo se expresa esa transición económica del estado? ¿Qué modalidades asume el proceso de la subcontratación (vía IME) en Yucatán? Si bien estas interrogantes podrían ser tratadas a través de un amplio número de respuestas, tan sólo algunas de ellas son analizadas por los autores, lo que es comprensible debido a su complejidad.

En el capítulo tercero se trata de dar respuesta a la primer pregunta presentando una visión global de los aspectos económicos del estado desde 1970 hasta 1988, poniendo de relieve sus implicaciones sociales y económicas, así como los cambios en la política interna necesarios para la comprensión del asunto. Por el periodo elegido para la investigación, los autores no pueden dejar de subrayar los esfuerzos de los gobiernos estatales para eximirse de la influencia que tiene el cultivo del henequén en la economía yucateca, que se vislumbra demolidor por su condición de monocultivo.

En este sentido, los autores buscan establecer las correlaciones entre las fluctuaciones de los precios del henequén y los sucesos internos de desocupación y subocupación para determinar sus repercusiones en la evolución económica del estado, presentando un cuadro de análisis suficientemente amplio que revela los nexos existentes entre los hechos estudiados, así como de los factores que los condicionan. Los autores no ocultan en ningún momento su acuerdo con la intención oficial de romper la dependencia que preside a las relaciones económicas del cultivo del henequén con la entidad hasta 1988, y no ahorran críticas contra este tipo de actividad económica; sin embargo, basándose siempre (cuando les fue posible) en documentos oficiales o extraoficiales, muchos de ellos inéditos, han podido conferir a su investigación una fuerte dosis de objetividad.

Causa extrañeza, a pesar de todo, la ligereza, con que los autores tratan a la iniciativa gubernamental de promoción de las maquiladoras como instrumento de diversificación de la economía yucateca que, verificada en 1984, tomó el nombre de Programa de Reordenación Henequenera y Desarrollo Integral de Yucatán (PRH). Porque a pesar del cambio en la base económica, finalmente el programa vuelve a someter a la economía del área a una situación caudatoria, subordinada frente a los vaivenes de la economía internacional. En esta perspectiva resulta inconsecuente (o por lo menos raro) que los autores se limiten a describir la participación yucateca en la promoción de esta industria sin criticar los limitados alcances del proyecto maquilador.

El capítulo cuarto representa la respuesta a la segunda pregunta y el valor máximo del libro (que es a su vez su mayor debilidad), consiste en comparar la estructura y dinámica de la industria maquiladora en la localidad con la de ciertos estados fronterizos del norte conforme a un mismo esquema sobre la evolución global del sector. Desde luego, no cabe pensar en la posibilidad de emprender una comparación si ésta no se hace sobre la base de un mismo patrón; sin embargo, el resultado obtenido fue

distinto al esperado, ya que nunca los autores se salieron del marco señalado, perdiendo la oportunidad de particularizar el caso de Yucatán. Quizá resultó fácil aplicar dicho patrón a la realidad del estado y/o algunas veces los autores no supieron manejarlo; pero lo cierto es que, al menos en lo que se refiere al análisis de ciertas variables -como la composición de ramas de actividad concentrada en confección de prendas de vestir y joyería lo lógico era esperar que no se ciñeran al patrón de referencia y que dieran más bien una explicación sobre la particular concentración de esas ramas, que responde a que el estado de Yucatán tiene una fuerza de trabajo calificada y barata debido a su gran tradición textilera y orfebre. Más aún, hubiera sido deseable que profundizaran lo suficiente para explicar con detalle las causas que yacen detrás de la propia estructura de la maquiladora yucateca, y no simplemente se limitaran a describir en un cuadro “la posición de la (IME) yucateca en relación con el desarrollo del mismo sector a nivel nacional, fronterizo y no fronterizo...”.

Para dar otro ejemplo sobre la ausencia de análisis específicos, consideremos cuando el texto revisa la relación entre el proceso de modernización de la tecnología en la IME y el proceso de absorción de mano de obra en el estado. Contrario a lo afirmado por los autores, se puede inferir que ésta puede agravar, en lugar de atenuar, el problema del desempleo y la marginación de la población urbana; este resultado cambiaría radicalmente la estrategia económica que se propone en el libro, consistente en un estímulo a la industria maquiladora.

Por lo general, se puede decir que el resultado del capítulo fue insatisfactorio, ya que en última instancia en aquellos casos donde no se llegó a cumplir “la tendencia nacional” (que es hasta donde los autores llevaron el análisis), no se obtuvo la ventaja de poder enriquecer la discusión sobre el caso yucateco.

Por otro lado, los autores procuran estimar la dirección que puede asumir en el futuro la actividad maquiladora en el estado. Para esto, el modelo de trabajo utilizado fue la regresión lineal múltiple que tiene la limitante de aislarse de la realidad política y económica, trasfondo de todo problema social. Por medio de ese procedimiento estadístico, la trayectoria del sector se muestra comparativamente con otros sectores económicos de la entidad como turismo, agropecuario, henequenero y pesca, mediante las variables de empleo, valor agregado o bien valor de la producción y balanza comercial.

Por las implicaciones que encierra el análisis prospectivo, pareciera ser que en último término el porvenir de la misma sociedad yucateca -estimada por la contribución de la IME al desarrollo del estado- se encuentra en tela de juicio. Es decir, las dificultades que deben salvarse para resolver el problema de la base económica en el estado son, según los autores, la inestabilidad o disminución de la actividad de subcontratación y el encarecimiento de los bienes de inversión. El nivel de vida de la población puede ser mejorado solamente bajo tres condiciones: que se dé el arribo

de plantas exportadoras y que existan facilidades (subsidios) para su establecimiento; que se eleve el nivel de educación y que haya capital para explotar estas condiciones. El logro del último prerrequisito se enfrenta con dificultades especiales; queda entonces solamente la alternativa de que sea Yucatán el estado que concentre la mayor parte de la nueva inversión nacional en maquiladoras.

Para finalizar, pese a su indudable interés y múltiples aportaciones, el texto es susceptible de ciertas reservas que podemos resumir como sigue:

a) El libro está formulado con base en un esquema de análisis muy amplio y con objeto de brindamos una interpretación general de la IME en Yucatán. Claro está que precisamente dicha perspectiva general nos impidió profundizar lo suficiente para explicar las particularidades de las plantas maquiladoras en Yucatán.

b) Es de lamentar, también, que no se consideren importantes factores externos que explican nuestra posición de "subcontratados" en la economía internacional, como es la evolución de la economía de Estados Unidos. Porque queda de lado el hecho de que finalmente -a través de la IME- se vuelve a someter a la economía del área a una situación subordinada frente a los vaivenes de la economía internacional, como antes fue el cultivo del henequén.

c) Adicional mente, para estimar la trayectoria de la IME en el estado es necesario que el análisis no se limite a extrapolar mecánicamente los datos de ciertas variables hacia el futuro, sino que se haga a partir del estudio de las estructuras que rigen el proceso de establecimiento de las plantas maquiladoras, que en todos sus órdenes ha creado la relación con el exterior; del funcionamiento mismo de esta relación y de las conexiones que aquellas estructuras establecen entre sí en el interior del estado. Sólo de esta manera se podrá llegar a una interpretación más precisa de la dinámica y de la estructura, así como del desarrollo futuro de la industria maquiladora en Yucatán.